

España	5
Extranjero (Unión Postal)	5
Numero suelta	5 cts.
Id. atrasado	10

La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA—AVISOS Y NOTICIAS

HORAS DE DESPACHO
 Desde las 10 de la mañana hasta las 12 de la noche.
 A las 12 de la mañana hasta las 7 de la noche.

TELÉFONO 27

Oficinas: Conquistador, 30

El derribo de las murallas

LA ALMUDAINA se asocia al regocijo de Palma por el derribo de la primera piedra de sus murallas; y no para rendir tributo á una convención oficial ó á una rutina periodística, sino con toda la efusión y todo el entusiasmo de sus potencias.

Para nosotros el derribo significa el momento solemne, aquella crisis de la cual surge una transformación inusitada y por la cual los pueblos entran en una más alta categoría y en el grado superior de su evolución. Para nosotros el derribo significa más, mucho más que el placer puramente negativo de allanar un obstáculo; significa también en primer término una confluencia de aspiraciones, de oportunismos, de prosperidad económica, de impulsos generosos, de fecunda esperanza.

No hay necesidad de ser grandes observadores para darse cuenta de ese movimiento expansivo. Hace cinco años que aumentan progresivamente fábricas, industrias y almacenes; que se hace más intenso el tráfico; que los correos, casi diarios, transportan más pasajeros en un viaje que antes en un mes; que la inmensa falange de mallorquines esparcidos en las repúblicas independientes de América labra para lo futuro fortunas, grandes y pequeñas, las cuales superarán por ventura á cuantas se consiguieron en nuestras antiguas colonias; que Mallorca á pesar de todos sus reveses constituye un país productor y fértil al lado de las mesetas centrales de España y que, si tuviésemos autonomía monetaria, nuestros cambios se saldarian á la par ó con beneficio sobre el extranjero.

Confesamos, pues, claramente y en alta voz nuestro entusiasmo, acaso menos irreflexivo de lo que presuman cuantos no aciertan á oficiar más que de siniestras cornejas. No queremos sacrificar nada á la *morgue* provincial que consiste en desconfiar de todo, en no hacer nada, en no desentonar, en no salir de la línea; en vestir, en pensar, en hablar cada uno como todos y á manera de aislados de una gran inclusa. ¿Ha dicho alguien que es ficticio el regocijo popular de estos días? Sea. Pero ¿podrá decirse cuando ha habido en Mallorca movimiento espontáneo, calurosos, que no fuesen insuflados por el robusto aliento de una pequeña minoría? El gran movimiento reformador de la *Sociedad Económica de Amigos del País*, en las postrimerias del siglo XVIII, fué obra exclusiva de un *bullicioso decemvirato*.

El vulgo de blusa y el más deplorabile y pernicioso vulgo de levita, permanecieron, como ahora, escépticos y recelosos, cuando no nutrieron ó azuzaron sus alacranes de profesión y sus viboras vitalicias. Confesemos también nuestra antipatía hacia los entusiasmos no ficticios, si ellos denigran como el éxito de Sequah ó como la admiración callejera reservada á los toreros. Por encima del entusiasmo insensato de los menos y del quietismo burlón de

los más, el empuje providencial de las cosas hace su trabajo divino. Feliz quien sabe coincidir con esa íntima dirección de los acontecimientos. Olvido para los que, sin gloria, sucumben oponiéndose á ella.

Caigan, pues, estas murallas, no por odio á lo que representaron sino por codicia de los beneficios que estorban. Sóbrenles cuatro siglos para monumento estratégico y les faltan otros cuatro para monumento arqueológico. Hemos dicho otra vez que defenderlas por su valor militar fuera lo mismo que conservar las carabelas de Colón para ponerlas al lado ó enfrente de los actuales acorazados. ¿Ha de obrar perpetuamente en nuestra ciudad un espíritu retardatorio que hace que sea la última de España que conserve sus murallas, como es la única que conserva sus feroces odios de clase?

Pero esa expansión material, debe á nuestro juicio ser única-

mente de la vulgaridad—las murallas encarnando en sus graníticos bloques ideas de rudeza primitiva; en su cierre geométrico, solo interrumpido por poligonales baluartes, resistencias materiales al progreso humano.

No. Las frágiles alas de Icaro desirven á la fantasía creadora, cuando esta es verdadera, justa y recta expansión del espíritu.

*

Hecho grandioso y solemne como el derribo de murallas—al fin, labor de destrucción, obra *negativa*—préstase á la imagen literaria tristonía y decadente, ó, curiosa antítesis, á la apología de la fuerza, al alarde del triunfo.

Sin incurrir en lo uno ni en lo otro, seamos testigos serenos del éxito, servidores leales del interés social. Prediquemos el regocijo, pero estimulando á la meditación, aplaudamos lo pasado con la mirada fija en un mañana próximo que los vecinos de Palma aguardan ansiosos....

La tarea de hoy requiere el complemento de otra más grande: la realización del Ensanche.—¿Es impaciente deseo ó legítimo anhelo?

Sea lo que fuere, nuestro Ayuntamiento encárgase de la empresa, y co-

con interrupciones hasta principios del XIX en que se terminó el frente de mar.

Podemos, pues, asegurar que la construcción de nuestras murallas duró más de doscientos años, y en cuanto á su coste un cómputo razonable, hecho sobre los libros de contabilidad de las obras, existentes en el archivo del Real Patrimonio, permite asegurar que no baja de tres millones de libras mallorquinas, equivalentes á diez millones de pesetas.—Esta cifra habida cuenta del valor relativo de la moneda en una y otra época, se elevaría hoy á treinta millones cuando menos.

Desde que existen ningún hecho de armas importante se ha desarrollado ante nuestras murallas, no ha podido contrastarse su valor militar; cuando mas, podría, con buena voluntad, cargarse en su Haber la posibilidad problemática de que nos hayan evitado algún ataque posible en caso de no existir el recinto fortificado.

Y en compensación de esta incierta ventaja cuantas y cuan importantes partidas no podemos cargar en el Debe de su cuenta.—En primer lugar debemos indicar, para no hacerlo sino con las más importantes, los tres millones de libras salidos en su mayor parte, sino en su totalidad, de nuestra Isla, siendo innecesario recordar que el fondo de la fortificación componiase de doce mil libras anuales, obtenidas de los productos de la bula de la Santa Cruzada en Mallorca y

se tiene de ello un ejemplo práctico en lo mucho que ha mejorado, bajo el punto de vista higiénico, la barrada comprendida entre la plaza de Atarazanas y la calle de la Marina, desde que, no sin vencer grandes dificultades y tras largas dilaciones, fueron derribados en 1873, por orden del Gobierno de la República, el baluarte del Muelle y la cortina que corría entre este y la plataforma de Atarazanas llamada también de Chacón.

II

Después de esta primera etapa, de la cual fué mantenedor principal mi antecesor en la Administración pública, D. Emilio Pou, á cuya memoria es de justicia tributar en este día un recuerdo cariñoso, han transcurrido veinte y nueve años, más de un cuarto de siglo! sin que podamos señalar ninguna otra mejora verdaderamente importante en el progreso urbano de nuestra ciudad como no sea la apertura de la calle de Colón.

Convengamos, sin gran esfuerzo, en que no podemos enorgullecernos de nuestra actividad y de nuestra eficacia para conseguir el bien comun llevando al terreno de los hechos las aspiraciones colectivas.—Hacia la mitad de este período de reposo, hubieron de manifestarse estas aspiraciones como consecuencia de predicaciones y trabajos, que yo no he de recordar, y allá por el año 1893 presentaron nuestros diputados á Cortes un proyecto de ley sobre el derribo de las murallas que, después de algunas modificaciones, fué aprobado por el Congreso en el mes de Junio y dos años más tarde, después de obstáculos graves vencidos con el esfuerzo de Diputados y Senadores especialmente de don Antonio Maura, á la sazón ministro de Ultramar, á los que no fué extraño la mala voluntad de alguno que se ha envejecido siempre, poco menos que publicamente, de nuestro daño, se consiguió ver promulgada la ley que lleva la fecha de 7 de Mayo de 1895.—Consiguiose por medio de ella el inapreciable beneficio de la desaparición inmediata de las zonas polémicas, mas por efecto de la redacción ambigua del art. 2.º el ramo militar no se creía obligado á autorizar el derribo haciéndolo depender de determinadas circunstancias, ni el Ayuntamiento se consideraba asistido de derecho incuestionable para reclamarlo.

Llamado á desempeñar el Ministerio de la Guerra un general que vió la luz en esta tierra, y al cual me unen estrechos vínculos que ponen forzosamente tasa á mis encomios, pudieron vencerse las deficiencias de la ley y los obstáculos de otro linaje, dictando el actual ministro de la Guerra la R. O. de 1.º de Febrero de 1902; que hace entrar el asunto en una nueva faz, llevándolo al terreno de la realización práctica.

III

No es para relatada la carrera de obstáculos por que ha pasado este asunto durante estos seis últimos meses, ni queremos distraer el público regocijo con relaciones enojosas, por mas que no habrían de faltar en ella notas consoladoras, como resultarían, seguramente, la buena voluntad y la altura de miras, propias de un gobernante serio, con que el hasta hace poco Capitán general de estas islas don Francisco Lloño, supo atenuar las dilaciones y dificultades que las circunstancias y la índole del negocio, no quiero admitir otras causas, hubieron de promover.

Esta misma demora de seis meses que han transcurrido desde que se recibió la Real Orden de 1.º de Febrero, y más que aquella la circunstancia de no considerarse por el ramo de Guerra como reintegrables, con la venta de los solares, los gastos que haga el Ayuntamiento para urbanizar las calles y plazas, siendo así que son consecuencia obligada del derribo mismo, imponiendo á la Corporación municipal un gravamen que, por lo cuantioso, no puede soportar, sin que las leyes vigentes le den medios ni recursos para conseguirlo, apesar de lo que se ha sostenido en contrario con error jurídico manifiesto, obligan á pensar en la necesidad de una nueva ley que venga á completar la de

LOS NUEVOS HIJOS ILUSTRES



D. Eusebio Estada



Excmo. Sr. Conde de San Simón

mente simbolo y reflejo de algo superior: de un equilibrio entre el espíritu que se ensancha y engrandece y el cuerpo que le sirve y hospeda. Y también es verdad que ese espíritu mejora. En diez años ha sufrido una desviación notable. Aspira hoy á fines más elevados. Se ha redimido y está dispuesto á redimirse de cualquier forma de dominación caciquista. Ha reducido á límites más discretos su absorbente afición á la política comprendiendo que ésta es *medio* y no *fin*; y ha vigorizado su amor al trabajo y á la iniciativa libre comprendiendo que éstos son verdaderos *fines* y no *medios*. Ha sentido la intuición del alma mallorquina y ha experimentado una intensificación del patriotismo local. Aspira á conocer el mundo y á que el mundo conozca este rincón privilegiado.

Cálamo corriente...

La manía del simbolo—moderna y contagiosa enfermedad retórica—puede hallar en el suceso de hoy, pretexto feliz para sus más atrevidos delirios.

Huyamos del foco infeccioso donde figuren por derecho indiscutido, todas las frases huérfas y altisonantes.

Dejemos de ver—á través del len-

mo decia Sancho: «en manos está el pandero que le sabrán tañer».

*

Palma, asistes á la fiesta de tu prosperidad y engrandecimiento. A fuer de huésped agradecido, tu alegría comparto.

Poco tiempo llevo entre esas murallas que ahora derribas, y ya estoy convencido que no las necesitas para aprisionar almas.

La mia, seducida por tus bellezas, es cautiva aherrojada con cadenas de afecto, más duras y resistentes que los cercos de piedra.

Mi alma en voz muy queda, dice y repite, Palma adorable, que eres capaz de arrancar sus notas más tiernas...

GABRIEL R. ESPAÑA.

10 Agosto 1902.

Recordemos el pasado Pensemos en el porvenir

I

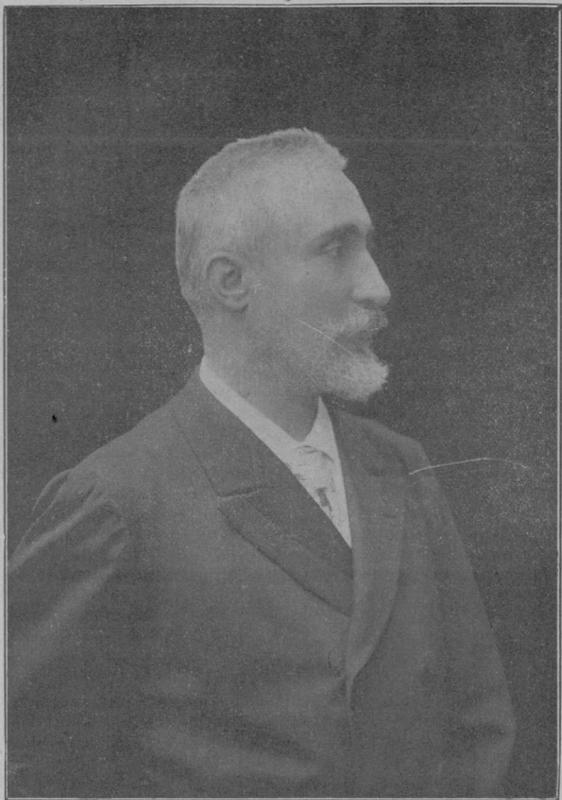
No fuera este momento oportuno para exponer la historia de nuestras murallas, ni aunque lo reclamaran las circunstancias poco podría decir que no resultara repetición enfadosa de cuanto llevo dicho en otras ocasiones.

Dejando á nn lado los recintos amurallados que han existido, predecesores del actual, sobre los cuales se conservan muy escasas noticias fehacientes, es cosa sabida que el conjunto de cortinas y baluartes en que vivimos encerrados, fué construido durante los últimos años del siglo XVI y todo el XVII, prolongándose sus obras

otra cantidad igual que entregaba la Universidad, sin que el Estado durante el período de construcción de las obras interviniera en ellas, como no fuera para mantener numerosos empleados, algunos con residencia en la Corte, y crear sobre el fondo de la fortificación pensiones y mercedes á favor de servidores del Rey, incluso músicos y juglares.

En lugar preferente debemos colocar también esos suburbios, como los Hostalets y el Molinar, hijos legítimos de las zonas polémicas de nuestras fortificaciones, faltos de toda comodidad y de las condiciones higiénicas más elementales, verdaderamente impropios de una población culta, en los cuales ha subsistido y subsistirá durante muchos años, una mortalidad excesiva, y en cierto modo artificial, que no debía existir.—A la existencia de las murallas debemos también atribuir las malas condiciones en que habrá de desenvolverse el ensanche de la población á consecuencia de estos mismos suburbios, pues es claro que de no haber existido desde años atrás las zonas polémicas, estas considerables masas de construcciones (Camp d'en Serralta, Hostalets, La Soledad, El Molinar, etc.) se hubieran levantado en las inmediaciones del camino llamado de Ronda, y con arreglo á un plan de conjunto bien estudiado, sin las limitaciones de alturas y gruesos, impuestos, hasta hace pocos años, por el Ramo militar, nuestra ciudad alcanzaría en la actualidad un desarrollo urbano que está muy lejos de tener, reuniendo á mayores comodidades de todo linaje, mejores condiciones sanitarias, como

LEY DE MURALLAS DE 7 DE MAYO DE 1895



Excmo. Sr. D. Antonio Maura

Mayo de 1895, y á subsanar las deficiencias acreditadas ya prácticamente, hijas con seguridad del espíritu de transacción á que hubieron de someterse sus promovedores, como consecuencia de la desdichada oposición de que fué objeto en la Alta Cámara. —No, no es posible, que la Ciudad de Palma se vea obligada á hacer desembolsos que no guardan relación con sus medios económicos, para rescatar á fuerza de oro, destinado á ingresar en las arcas del Estado, las mismas murallas que Mallorca ha costado con recursos exclusivamente locales, imponiéndose durante siglos privaciones y sacrificios sin cuento. —Esto fuera altamente injusto y las injusticias, por su propia naturaleza, no pueden ó, por lo menos, no deben prevalecer; y cuando afectan á colectividades importantes deben interesar, para evitarlas, á los gobernantes y representantes del país, pues no son, ciertamente, el medio más idóneo para cimentar la intimidad de relaciones, la comunidad de afectos y simpatías entre las provincias y la metrópoli, entre las partes y el todo, bases las más firmes y eficaces, según comun sentir, del poder social, militar y político de las naciones.

E. ESTADA.

Avante

El esfuerzo unánime de dos generaciones, la cooperación decidida de partidos políticos, prensa, corporaciones y academias y la tenacidad y devoción de hijos verdaderamente ilustres de este país, han conseguido la anhelada autorización para el derribo de las murallas de Palma, derribo que el partido liberal dinástico habrá tenido la fortuna de que se inaugurara estando en el poder.

Con solemnidades civiles y religiosas y con regocijos populares se festejará el acontecimiento y quizás el brillo de las iluminaciones y la algazara de las fiestas inducirán á la creencia errónea de que se ha resuelto un problema que sólo queda planteado.

Tan fácil es abrir un portillo como colocar la primera piedra de una escuela, pero después de estas ceremonias, el derribo de las fortificaciones y el ensanche de Palma y la formación de su espíritu pedagógico, quedarán por hacer.

Si para llegar á la demolición ha sido indispensable adunar todas las energías, para esa labor positiva, de edificación, que se emprende ahora, no basta el concurso de todas las voluntades, sino que es necesario, además, el amor de todos los corazones.

Hay que acometer el ensanche con generosidad y patriotismo, que no están reñidos con el negocio legítimo é ilustrado, pero que no se avienen con la sordidez de nuestras costumbres comerciales; hay que consagrar á obra tan meritoria, un estudio asiduo, que lo abarque en todos sus detalles y dentro del cual el lucro inmediato no

sea el principal factor y hay que preocuparse seriamente de que la escuela que se quiere levantar no sea simplemente un edificio para cobijar á una de esas escuelas sin ideal, puro mecanicismo instructivo, cuyo trabajo superficial no abre surco, en este país de analfaberos.

Hay que reconocer que el país es refractario á las obras verdaderamente desinteresadas.

Ahora mismo, después de repetidos ensayos coronados por el éxito más brillante, cuando se han podido tocar los resultados morales y fisiológicos que producen en los niños pobres las colonias escolares, y no obstante de contar con una subvención del Ministerio de Instrucción pública, no se ha podido organizar una colonia de niñas y la de niños se ha formado limitando el número de colonos y mermando el tiempo de su duración natural.

Por esto hay que aspirar á que la nueva escuela sea símbolo de regeneración pedagógica, para que influya fructuosamente en la educación y en la cultura de Mallorca.

Comenzar el derribo y no crear, para emprender el ensanche, un organismo económico adecuado, vaciado en moldes distintos de los que se concretan á las operaciones de bolsa, al préstamo y á la banca, ó poner la primera piedra de una escuela sin pensar seriamente en su emplazamiento, en los planos del edificio, en la dotación del establecimiento, en sus fines y en su espíritu, podría resultar un poco teatral y comprometer nuestro porvenir amenazado por la ignorancia y por la vulgaridad que nos aplastan.

ALEJANDRO ROSSELLÓ.

El Ayuntamiento de Palma y las murallas

Sólo por deferencia á persona que tan alto concepto me merece como es el Director de LA ALMUDAINA, voy á llenar estas cuartillas, concretando, si acierto á dar forma á mi idea, la labor del Ayuntamiento de Palma en los períodos en que los electores me han honrado encomendándome su representación, y por lo que atañe exclusivamente al derribo de las murallas.

Preseindo de la memorable energía con que los concejales del año 1573 consiguieron vencer toda oposición local, y lograron que en momentos críticos el Presidente de la República Española entregara á la ciudad, sin condiciones, las murallas que el pueblo entusiasmado derribó. Limitaréme á las gestiones que dieron por resultado obtener la ley de 7 de Mayo de 1895 y la Real Orden de 1.º Febrero de 1902, la primera puesta á la firma por Maura, y la segunda por Weyler: dos nombres, que mis correligionarios, sin sombra de adulación ni de interés personal ni de partido, militando en campos tan opuestos, han recomendado por estos hechos á la eterna gratitud de nuestros conciudadanos.

Fué en una y otra ocasión motor principalísimo del beneficio la Corporación Municipal de que tan sin títulos tuvo la suerte de tomar parte. Y haciendo en absoluto caso omiso de la participación que pudo caberme en sus acuerdos, conceptúo deuda sagrada el exponer mi admiración hácia unos hombres que consagraron su actividad, sus iniciativas, su talento á una mejora de interés general, para cuyo logro no retrocedieron ni ante el sacrificio más cruel para el hombre público, el de entregar su propio nombre á la maledicencia que corona la abnegación con las espinas de la calumnia. Nada pudo detener el impulso generoso de aquellos Ayuntamientos; y las Comisiones que una y otra vez fueron á Madrid volvieron con la satisfacción del triunfo obtenido en buena lid.

Y de mí sé decir que en el derribo de las murallas he mirado tan sólo en toda ocasión dos cosas: primero la redención de la propiedad particular de una servidumbre tanto más onerosa cuanto más evidente es su inutilidad; y me refiero á las trabas que se oponían al libre dominio de las fincas comprendidas dentro de las zonas polémicas; y segundo la necesidad de establecer la comunicación libérrima entre la vieja urbe y su ensanche, sin baluartes, ni cortinas, ni caminos cubiertos, ni fosos, ni fuertes destacados; sino mediante vías espaciosas cubiertas de arbolado, interrumpidas á trechos por jardines que den á nuestra amada Palma el aspecto risueño, higiénico de las ciudades modernas, que inspiran la alegría de vivir y atraen al extranjero para que refresque nuestra atmósfera con los vientos de las ideas nuevas, ofrezca alicientes á las industrias del progreso, y sirva de heraldo que pregone los encantos que en sus costas y campiñas, en sus cumbres y en las entrañas de sus tierras encierra la isla de oro.

Ha llegado el momento anhelado: vamos á ver en la realidad de los hechos lo que tanto hemos deseado: suena la hora de recoger en satisfacción interior el fruto de largos trabajos, que ojalá sólo la ingratitud y el olvido se hubiesen cuidado de recompensar. Levantemos el corazón, abramos nuestro pecho á las expansiones de la más pura alegría, y borremos como pesadilla penosa que desaparezca al abrir los ojos al amanecer, los sinsabores de una lucha que ha pasado.

¡Ojalá que este hermoso despertar hoy del pueblo, sirva de estímulo y dé aliento á nuestros hombres públicos para emprender las otras obras y reformas que Palma necesita, y son corolarios obligados de la aprobación del plano de ensanche y del derribo de murallas!

Quizás la realización de estas reformas no fuera materialmente tan difícil como generalmente se cree.

FRANCISCO GARCÍA ORELL

Inauguración

de las obras de las murallas de Palma en Enero de 1575

Hoy que celebra el pueblo de Palma la inauguración del derribo de las murallas, creemos oportuno publicar el acuerdo del Grande y General Consejo del Reino de Mallorca, tomado en 28 de Enero de 1575, cuando empezaron las obras de la fortificación.

Muchos años antes de la llegada del ingeniero *Fratin* se practicaron trabajos importantes en las viejas fortalezas de la edad media que defendían la ciudad de Palma.

La guerra con franceses y turcos y las numerosas armadas, alguna de ellas de cien galeras, que se paseaban por el Mediterráneo, á la vista de nuestras costas, despertaron la idea de robustecer las defensas, harto débiles para resistir el empuje de un enemigo poderoso.

El G. y G. Consejo lo reconocía así en 15 de Junio de 1553; no ocultaba sus temores en 9 de Enero de 1555 al proponer la ejecución de varias reales órdenes; y en 16 de Octubre de 1560 confesaba que «estavem en perill de caure en ma del turch a vista de les desgracies se havian succehit en Ciutadella.» El peligro aumentaba. En 1574 el Rey pidió informe sobre la artillería montada en los fuertes; practicáronse recuentos de armas y pertrechos de guerra; y el Consejo, en 27 de Noviembre, resolvió «que de prompta se axemplassen los valls de manera que poguessen tenir correspondencia los uns bastions als altres, donant a cada cosa la mes prompta providencia posible, posant ma a la obra, obtesa primer lisençia de su Ilma. del Sr. Visrey, eligint algunes persones per fer dita

fortificacio y tot lo demes que aparexera sia menester, y foren eligits lo Senyor Misser Ugo Berard, lo Sr. Pedro Antoni Zaforteza, lo Sr. Ramón Gual y lo Sr. Ramón Despuig.»

Después de estos preliminares llegaron los ingenieros y empezaron las obras. He aquí el documento original:

Dje xxviii mensis januarii anno a natiuitate domini MDLXXV.

In dei nomine etc.

Molt Magnífichs senyors y Saui Consell.

Seebren y entendran V. M. com apres de esser arribats en la present ciutat lo senyor don Pedro Velasco y lo capita Fratin enginer, y vistes y regonegues les murades y senyada la fortificacio quels ha apperegut sens entretuement algu dels Magnífichs Jurats ni de altre persona per ells, lo illustre senyor Visrey y Capita general de aquest Regne lo senyor Don Joan de Urries, sens fer ni hauer feta paraula ni dada part alguna als magnífichs jurats, posa y ha posat en fer feyna y en obra en la fortificacio que senten fer en la present Ciutat, cert nombre de homens, y ha volgut que sien pagats de bens de la Uniuersitat no obstant que los jurats haien dit que ells sens lo Consell no poden fer semblants pagaments ni tenen diners y que era necessari darne raho primer al Consell general y tenir orde de aquell, y que si tant conuenia se pagasen, seria fins y tant que lo Consell se fos tingut y hagues determinat lo faedor, ab aço, empero, que no fos perjuy a la Uniuersitat ni tret en consecuencia, y no alrement. Seebren mes anant que lo dit Illustre senyor Visrey lo disapte de Sant Sabestia promp passat hauent conuocat consell de guerra y tractantse de la fortificacio e de diners y sobre certes determinacions alias fetas pretenent que fora feta certa determinacio per les quals les pensions de les 1600 lliures degudes a la Uniuersitat per la consignacio eran stades applicades a la fortificacio are faedora, dihent y pretenint los magnífichs jurats y altres que dites determinacions eren y serien en altre cars de la present fortificacio, dita sa illustre senyoria com a Capita general y en dit nom provehi y provehint declara, que las dites pensions eren y son hagudes per applicades a la fortificacio de la cual al present se tracta, manant al discret mossen Antoni Moll, notari y scriva, ques continuas la dita prouisio o declaracio, no obstant ques digues que dita determinacio no era en dit cas y ques tindria Consell, y entretant fins que altra fos determinat por lo Consell se pagassen dits homens, o fins que fos vingut dit senyor Don Pedro Velasco y resolto lo tracto que es entre la Mag.^a del Rey y senyor nostre y la Ciutat, sobre lo pagar la fortificacio, la qual estaue molt hauantsegons tenim relacio del nostre Sindich. En apres es stada presentada per los magnífichs jurats a sa Illustre senyoria per interessar e indemnitat de la Uniuersitat, huna scriptura dihent y protestant en efecte, que no entenen pagar dits homens fins y tant que haie tingut Consell general y tinguent orde y determinacio de aquell, y que aço no sie nis pugue traure en consecuencia en perjuy de dita Uniuersitat; y quant a la dita prouisio o declaracio feta en quant sie o pugue esser de present o en esdeuenidor prejudicial o danyosa a la Uniuersitat y Consell general, que ses magnífichs en nom de la Uniuersitat y Consell general a cautela no consentien ans desserrien de aquella y se appellauen y se reseruaen facultat de hauerne recos a Sa Magestat en quant ben vist los fos; a la qual scriptura diluns proppassat presentada no se ha ha-

guda prouisio. E com senyors molt magnífichs dit negoci sie de qualitat y tingue necessitat de madur consell, los dits magnífichs jurats per llur descarrech propposen a V. M.^a tot lo susdit perque V. M.^a considere y determinen ques lo que se ha de fer, aduertint si conuindria per millor y mes cert determinar, sperar que dit senyor D. Pedro Velasco sie tornat de Menorca y que se haje tractat ab ell dit negoci de la fortificacio, y entretant que sie pagada dita gent de feyna y de quins diners; y si conuén fer mes part en dita prouisio o fer cosa altre que conuenia millor V. M.^a aconsellaran y determinaran lo faedor.

Sobre la qual propposicio passaren y discregueren los vots, y parers dels dits consellers de hun al altre com es acostumat, y fonch conclud, difinit y determinat per mes de dos parts del dit Consell, que los diners determinats lany proppassat ab altre determinacio de Consell de les pensions rossegades de las 1600 lliures degudes per la consignacio a la Uniuersitat per fortificar la terra, sien applicats a la fortificacio de ques tracta are de present; ab aço, empero, que entretant ques despenen los dits diners, entenguen los magnífichs jurats de quina quantitat ajuda a la fortificacio Sa Magestat, y de quin cost sera dita fortificacio, perque de aqui se traure de quin cost sera la dita fortificacio o no, perque pugue lo Consell veure si lo Regne podra bastar a tal despesa o no, ab aço, empero, que lo senyor Visrey anulla la prouisio ques diu ha feta com a Capita General sobre los dits diners; y no volent lo Sr. Visrey anullar la prouisio ques diu ha feta, ques torne tenir Consell sobre lo dit negoci; y lo que fins aci ses despes, sie ben despes, y que lo ques despen ys despandra sie en pague y compte del que haura de pagar la terra en lo consert que senten fer ab Sa Mag.^a sobre lo pagar y fer de dita fortificacio.

Han transcurrido 327 años desde que empezaron las obras de construcción de las murallas, y puede decirse que durante tres siglos casi no se han interrumpido los trabajos del hombre, primero para levantar las defensas, después para derribarlas.

Las necesidades de los pueblos no son las mismas en todos los tiempos, y así se explica que el acto de hoy tenga la misma significación y trascendencia que el acto realizado en 1575.

En las colectividades antiguas la concentración de los núcleos al abrigo de las fortalezas, dificultaba las agresiones, impide los saqueos, asegura la existencia.

Para los organismos modernos, el campo abierto, las vías anchas, los edificios espaciosos, el aire, la luz y cuantos elementos reclama imperiosamente su complicado funcionalismo.

En el siglo XVI se emprende una obra gigantesca para proteger los habitantes de la ciudad; en el siglo XX se trabaja en otra obra, también colosal, para conseguir la urbanización soñada por los higienistas.

Los dos proyectos satisfacen aspiraciones sentidas con la misma intensidad; los dos afectan á la vida de Palma.

Registremos con entusiasmo el derribo de la primera piedra de las murallas, dedicando al mismo tiempo un recuerdo á las generaciones de los siglos que las levantaron.

ENRIQUE FAJARNÉS.

REAL ORDEN DE 1.º DE FEBRERO DE 1902



Excmo. Sr. D. Valeriano Weyler

El alfa y la omega de las murallas

Fratin y Estada

Contrasta con el bullicio y entusiasmo popular la consideración del derribo ó mutilamiento de una de las obras que mayor idea dá de la grandiosidad que un trazado de líneas puede ostentar.

Contrista el ánimo y estremece todo buen sentimiento asistir como testigo al acto de anular y relegar al olvido la obra admirable del recinto fortificado de la ciudad de Palma; y si como testigo impresionado ya desfavorablemente, no es necesario gran esfuerzo para apreciar la emoción que debe sentir quien, por azares del destino, tiene que hender con decisión los útiles destructores en una obra maestra, que á pesar del gran tiempo transcurrido, conserva todavía todo el esplendor de sus líneas y la magnificencia de sus dimensiones.

Pero después de estas consideraciones que son como el tributo y la admiración que se siente ante los cadáveres de los grandes hombres, es forzoso cumplir los deberes sagrados que los tiempos imponen, desprenderse de los sentimientos del corazón y asirse con valentía á lo que exigen las necesidades modernas.

De este modo, despreciando antiguas preocupaciones y cobardías, es como han conseguido eminentes hombres de ciencia, dar vida y robustez á séres ya casi muertos y á cuerpos casi corrompidos. Y así también las mutilaciones que á algunos pueden parecer profanaciones inicuas, han de convertirse en brillantes operaciones de cirugía urbana, que han de dar vida y esplendor al desarrollo de la ciudad hoy encerrada.

Descubramonos todos, doctos y profanos, ante la memoria de Jacobo Palearo (Fratin), del génio aquel que con sus trazados es el asombro todavía y la admiración de los que vinimos varios siglos después.

Y á fe que no puede nadie dudar del premio y galardón que las sucesivas generaciones han ofrecido á *Fratin*, pues que el trazado de una buena construcción tiene por sublime y hermosa recompensa la contemplación continuada, convertida en verdadero aplauso por efecto de la impresión estética que causa en el ánimo del espectador.

Así es que podemos creer que la memoria del autor del trazado que va á desaparecer, ha obtenido ya todo el encomio merecido y la admiración verdadera, digna de su obra.

Hoy, en cambio, debemos volver la vista y fijarnos en quien, con su ciencia y constancia ha sabido dictar con justicia, sentencia de muerte contra lo que ya no cumplía más misión que estorbar el desarrollo continuado y progresivo de la capital; que impedía toda reforma trascendental de la población de Palma, la cual aparte de suburbios aislados y colocados sin orden ni concierto, tenía la servidumbre de inmensa trascendencia, de tener que moverse en el mismo circuito que siglos atrás se le trazara y sin más razón, hoy día, que las consideraciones fantásticas de defensas también ilusorias.

Trabajo inmenso, labor fecunda y tenaz representa haber conseguido

romper las preocupaciones é inculcar en el ánimo de las muchedumbres la conveniencia y necesidad de dejar el sitio que en otros tiempos ocupaban en los cerebros las ideas é ilusiones de guerras y conquistas, á la realidad de hoy, que exige á la higiene de las poblaciones una verdadera presidencia en todos los combates de la vida de los pueblos.

Trabajo grande, esfuerzo imponderable de su tiempo, representa la mole inmensa y espléndidamente construida, de las murallas de Palma. Pero también habrá costado su derribo, desvelos incesantes, preocupaciones inmensas y esfuerzos inauditos, no considerados ni apreciados quizás, y esto aumenta su importancia, en su justo valor.

Resultado de ello ha sido el que hoy, día 10 de Agosto de 1902, sea una fecha memorable, extraordinariamente importante, y que debería ser considerada en lo sucesivo por el Excmo. Ayuntamiento, como popular *fiesta palmesana*.

Gracias á la labor del insigne hijo ilustre de esta Capital don Eusebio Estada, será el origen del renacimiento de la Capital de las Baleares á poco que gobernantes y gobernados se preocupen del problema que se destaca hoy, con relieve sorprendente, sobre todos los demás de la vida local.

Y de la misma manera que *Fratin* consiguió del pueblo el premio merecido, así también don Eusebio Estada, á quien procede llamarse el verdadero «*Cerdá mallorquin*» recoge el fruto de sus desvelos y trabajos, llevados á cabo sin más mira que el patriotismo y amor inmenso que siente por su país natal.—Para él empieza la aureola popular, que si siempre es hermosa y apreciada, adquiere más importancia y esplendor cuando se refiere á los hombres de ciencia, ya que no cabe utilizar en ella el oropel de la influencia y las vicisitudes de la política.

¡Día de satisfacción para D. Eusebio Estada. Su trabajo tenaz, su esfuerzo inmenso, va á tener el remate digno, con la fiesta hermosa y esplendente que todo el pueblo de Palma hoy celebra, que trae á la mente la recompensa que obtienen del arte los pináculos de los templos góticos, que á pesar de su trabajo enorme y la rudeza de su misión, que no es otro que desarrollar esfuerzos gigantescos, obtienen la dádiva hermosa de su forma esbelta, lo cual les permite disimular su gran mole y hender el espacio con sublime ligereza.

GASPAR BENNAZAR.

Agosto 1902.

¿Tendrá razón?

Mister R... es un escocés rico, instruido, bien educado, viajador sempiterno, gran admirador de Ruskin y hombre que sólo dice una décima parte de lo que piensa, lo cual significa que habla poco y bien.

No transige con Chamberlain, ni tiene fe en el liberalismo imperialista de lord Rosebery. Y con esto y añadir que aun siendo escocés prefiere el *whisky* irlandés está por demás probado que Mr. R... no tiene nada de *jingo* ni cosa que se le parezca.

Mr. R... estuvo en Mallorca hace algunos meses, recorrió la isla, hizo después un viaje circular por la península y terminado éste se halla en

visperas de regresar á su país natal.

Esta mañana me lo encontré en la Rambla de Cataluña, y so pretexto de tomar una *gota*, que no podía y rehusar sin ofenderle, me llevó á su hotel y allí hablamos: él de sus impresiones de viaje y yo del gran acontecimiento que esperamos: el derribo de la primera piedra de las murallas de Palma.

—*Good!*—exclamó Mr. R... al saber la noticia. Era necesario. ¿Y cuando se empieza el derribo, dice V.?

—Muy pronto. El domingo próximo, si no hay contratiempo.

—¿Y cuando se acaba?

—*¿Cuando se acaba?* Confieso que á pesar de conocer el carácter práctico y resuelto de los anglo-sajones en general y de la *variedad* escocesa en particular, ante esa pregunta á boca de jarro, vacilé entre echarme á reír ó advertir humildemente á Mr. R... que nuestro país no es el suyo, ni los españoles somos escoceses.

—Ya sé que estamos en España y que hablamos de Mallorca,—prosiguió adivinando mi pensamiento.—No le preguntó á V. en qué fecha se terminará el derribo de las murallas, porque supongo desde luego que en Mallorca no se ha fijado ni se puede fijar una fecha, como quizás podría fijarse en otros países. Lo que he querido preguntar es si existe algún motivo fundado para esperar que el derribo se terminará más ó menos pronto ó más ó menos tarde.

—Ciertamente; algún día se terminará....

Aquí fué Mr. R.... quién se echó á reír.

—¿Lo duda V. acaso? le pregunté.

—Muchísimo—me respondió sin vacilar.—Es más: si he de hablarle á V. con franqueza le diré que á mi juicio el derribo no se acabará jamás.

—¿Y por qué?

—Porque me he llevado de Palma la impresión de que allí las cosas no se acaban nunca.

—¿Nunca? Pero....

—Aguarde V. y dispéñseme—inte



La Puerta Pintada, primera que debe derribarse.—Vista exterior

rumpió levantándose. Y á poco de buscar entre sus papeles, continuó:

—Esta es mi cartera de apuntes. En ella anoto libremente mis observaciones. Le leeré á V. unos párrafos referentes á Palma, contando con que su patriotismo de V. no se ofenderá si mis juicios no son tan favorables como....

—No tenga V. ningún cuidado, adelante.

—Aquí dice: «Si los caracteres psicóicos de los habitantes de una población pueden deducirse del carácter y circunstancias de sus edificios públicos y privados, la nota dominante del carácter palmesano, y quizás del mallorquin en general, tiene que ser la inconstancia. O mucho me engaño ó aquí no existe el poderío de la voluntad, mediante el cual tantos milagros se consiguen en el mundo. Un cansancio prematuro ó una versatilidad de criterio incomprensibles, deben de ser la razón de que se vean tantas cosas empezadas y ninguna concluida. Las únicas excepciones sean tal vez las obras que dependan del ramo militar. Casi todas las demás parecen atacadas de parálisis repentina é incurables. La Catedral, soberbio é imponente edificio, que domina la población, lleva ya la nota característica, y con su campanario acéfalo y otras muchas porciones inacabadas da la norma á las construcciones que se extienden á sus pies. Así resulta v. g. que el campanario de San Jaime se ha quedado también sin aguja ó remate, la Diputación y el Ayuntamiento sin las proyectadas escaleras, la Plaza Mayor sin la mitad de sus pórticos, el edificio de los PP. Agustinos (calle del Socorro) sin rematar, el nuevo Teatro Lírico sin fachada, etc., etc. Así las plazas nuevas, como la del Olivar y la de Quadrado se quedan sin aceras, sin pavimentos y sin *urbanización*, como si fueran solares abandonados. Así se ven tantas y tan diferentes alineaciones en las calles que, al parecer, todavía no terminada una se empieza otra... que tampoco se termina. Así se observan en las fachadas de tantísimas casas, aberturas removidas, otras tapiadas, otras eternamente provisionales.... Ejemplo digno de nota es el trozo de muralla derribado frente á la Lonja. Este lienzo desapareció después de la revolución. Junto á él y frente al Club de Regatas existe un baluarte que estorba, que no sirve para nada, que hubiera debido derribarse á todo trance para dotar á la población de un paseo que hace muchísima falta. Pero la obra quedó incompleta y el estorbo queda en pie y quedará en pie por todos los siglos de los siglos, porque según dicen por aquí....»

(Mr. R... continuó leyendo, pero yo me abstengo de continuar la traducción de sus apuntes, porque, francamente, esos escoceses tienen el defecto de decir las cosas demasiado claras.)

ALMANZOR.

Barcelona 6 Agosto.

Las dos ciudades

Palma, nuestra amada ciudad nace hoy á la vida moderna. Es verosímil que esto parezca una frase, apuntada al calor de un entusiasmo más ó menos sincero, porque tengo la profunda convicción de que nuestro pueblo no está lo bastante preparado para comprender la trascendencia del de-

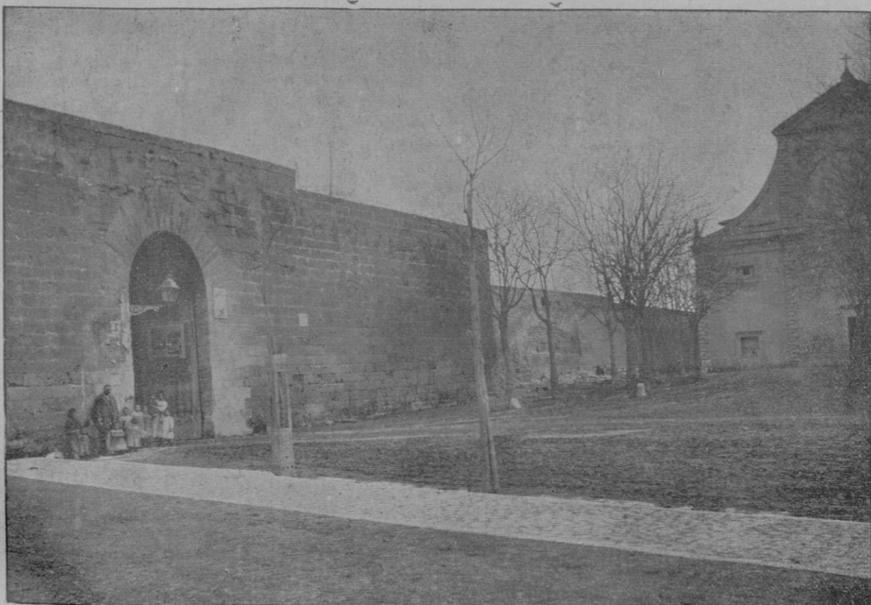
rribo de las murallas. Pero sea como fuere hay que dejar á un lado, hoy principalmente, toda reflexión, todo estudio de psicología social. Hay que dejar la palabra á los poetas. Y más aún debemos felicitarnos todos, debemos abrazarnos, los que sentimos la fe de la vida, el aliento del ideal. El derecho supremo, el primero de todos los derechos es indiscutiblemente el derecho á la vida. La ciudad de Palma no puede vivir amurallada, porque Palma amurallada es la ciudad de nuestros lejanos bisabuelos, de aquellos gloriosos antepasados cuyas necesidades eran otras que las nuestras. Y la ciudad vieja había de morir para dejar paso á la ciudad nueva, como murieron nuestros padres para que nosotros viviésemos, y como moriremos nosotros para que vengan á su vez nuestros hijos.

A nuestra generación pertenece la gloria de haber cumplido con su deber. Porque un deber era colocar á Palma en condiciones de abrir sus brazos á la riqueza, á la vida; y el primer trámite, la primera necesidad estaba en derrumbar lo viejo que se opone á lo nuevo, es decir, á lo necesario.

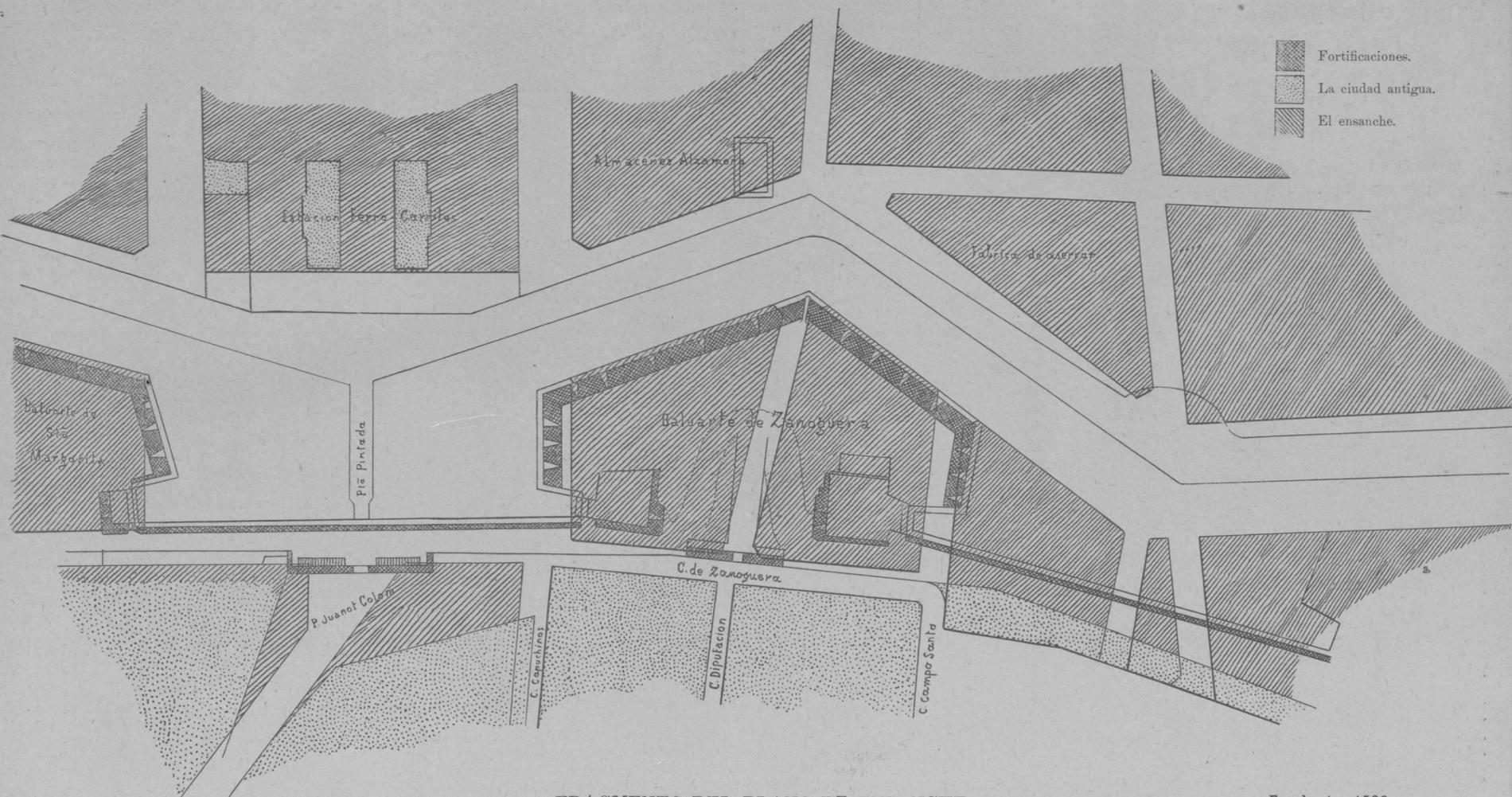
No hemos de demostrar lo que se ha demostrado ya. Una ciudad amurallada como la nuestra, atestigüa la existencia de un núcleo de población más ó menos grande, que se ve sujeta á restringir sus necesidades y su expansión. La densidad apenas puede alterarse como no sea en sentido de disminución, y de aquí deriva todo lo demás. Una ciudad amurallada cierra sus puertas á los elementos extraños y expulsa de su seno la industria, el comercio y el tráfico, impide mejoras y reformas, ahoga el cuerpo social.

Hay otro aspecto, el aspecto ó la razón histórica. La ciudad antigua, que no fué más que una extensión de la familia, ajena en un principio á la intrusión de todo elemento extraño, parecía simbolizar su aislamiento en el amurallamiento del recinto. Hoy no. La humanidad ha borrado esas diferencias que el tiempo hizo necesarias y ha abierto sus ciudades á la fraternidad universal, al cosmopolitismo representado en las relaciones mutuas de la vida. La fuerza misma de los hechos ha sido la razón poderosa que derriba hoy nuestras murallas, estorbo para la vida y el crecimiento de nuestra ciudad. Obsérvese que un día en que nuestras costumbres nos arrastran á la calle, al paseo, que es allí donde viven los pueblos meridionales, nuestros paseos y nuestras vías de tránsito, intra-muros, son impotentes para contener á una población que ha crecido y va enriqueciéndose á medida que se orienta en el sentido de la vida moderna. Imposible de todo punto la urbanización y la higiene con las murallas. Al derribarlas ponemos la primera piedra de la ciudad del porvenir.

Claro es que falta mucho que andar para la realización completa de nuestros deseos. Otra muralla más fuerte que el granito hace falta derribar para la prosecución de la obra del progreso, y es la muralla que en todas partes opone el escepticismo de los ignorantes. Para conseguir la desaparición de este poderosísimo obstáculo, no hay más que un medio. Crear una escuela verdad. No una escuela de las que nos ha instituido el Estado. Sino que así como los mallorquines que con tanta abnegación han



La Puerta Pintada, primera que debe derribarse.—Vista interior



FRAGMENTO DEL PLANO DE ENSANCHE

Escala 1 : 1500

trabajado para el derribo de las murallas, triunfando en esa terrible pelea del individuo libre contra la institución opresora, arrimen el hombro convencidos de la necesidad que tiene Palma de una enseñanza sólida y bien dirigida, sin la cual no es posible esperar el advenimiento de la ciudad moderna que hoy aparece en el terreno de los hechos.

Conseguido esto, cabe entonces fantasear el espectáculo que ofrecería Palma a los extranjeros, con sus calles urbanizadas, sus plazas espaciosas, sus paseos cómodos y aireados, su higiene, sus edificios, sirviendo de albergue a un pueblo culto y hospitalario, cuya prosperidad colocara de nuevo el nombre de Mallorca a la cabeza de las ciudades mediterráneas.

R. BALLESTER.

Cantemos el himno de los humildes

Cantemos el himno de los humildes. Los omnipotentes, los que tienen la fortuna de poder obrar, los que son árbitros de llevar la idea a la realidad, los que son dueños de dosificar la gloria y los honores; estos tejerán los laureles y grabarán los bronces para eternizar el recuerdo de los grandes.

Aplaudámoslos, contribuyamos fervorosamente al homenaje debido, ensanchemos el corazón ante el espectáculo de que también los que consagran su talento y su influencia a labrar el bien de la ciudad, logran su premio como los grandes hombres políticos, como los que cubren sus pechos con banderas y condecoraciones, como los que ciñen sus sienas con mitras y con infulas.

Congratulémonos de este hermoso ejemplo de justicia; y después cantemos el himno de los oscuros, de los modestos.

Quien en la prensa, quien en el libro, quien en la tribuna, cuantos han sembrado la semilla, cuantos han removido el terruño, cuantos empujaron el arado, cuantos fertilizaron la tierra, la arisca virgen que sólo violentada da frutos: los que lucharon alentados únicamente por amor al bien general, jamás agradecido, nunca recompensado, y siempre difundido en el olvido, reciban hoy nuestro saludo. Sepan que aun hay quien los recuerda, no duden de que alguien bendice sus nombres, compadece sus choques, agradece sus esfuerzos.

Salud a los patriotas que en 1873 no se dejaron amedrentar por la fuerza; y en medio de los cañones que rodaban con estrépido por las calles de Palma, pasaron sus banderas con el

lema de «Abajo las murallas», y huyendo de todo utilitarismo, en vez de hacer del derribo una mejora, hicieron un poema: no dieron desahogo a la ciudad abriendo los diques de los barrios populares, sino que hicieron surgir de entre los murallones el cántico de piedra a la belleza que elevó Sagrera para que se mirase eternamente en los cristales de nuestra bahía.

Oliver ¡cuan pocos recuerdan ya este nombre! Gabriel Oliver y Morey alcalde de Palma, subido sobre el muro dijo:—En nombre del Presidente de la República Española, abajo las murallas!

Perdido entre la multitud aplaudía Guarro; Guarro el compañero de Figueras en la persecución, Guarro el modesto ciudadano que sólo utilizó su valimiento con el Jefe del Estado para lograr el derribo de las murallas de Palma.

Y las murallas cayeron, guardando, empero, el único fragmento de aquel lienzo que podía tener interés arqueológico: la vieja puerta del muelle, que aun se conserva en el jardín del Consulado.

También ahora guardaránse las lápidas, los escudos, los detalles todos que merezcan conservarse. Y ojalá quede enhiesta la vetusta puerta del Esvehidor, rodeándola de un jardinillo, para que sirva de memoria de lo que fueron estos muros, y recuerde así la fecha del 31 de Diciembre del año 1229 como la del 10 de Agosto del 1902, y puedan decir los que vivirán después de nosotros que allí estuvo expuesta al escarnio de la plebe la cabeza de un gran patriota, cuyo delito consistía en haber resistido durante dos años al más poderoso rey de las Españas, cuando esta nación era a la vez la más poderosa del mundo.

Salud a los periodistas que en labor cotidiana levantaron el espíritu público, y alentaron a los hombres que estaban en posición de poder dirigir la lucha. *El Comercio, El Isleño, La Almudaina, La Última Hora...* no es posible hablar del derribo de las murallas sin recordar sus nombres y los de D. Juan Oliver, D. Juan Gelabert, don Baltasar Champsaur para no citar más que a los que ya no están a nuestro lado.

¿Y Miguel Santandrú? ¿No ha de serme lícito nombrarle, aun que venturosamente vive con nosotros, voluntario confinado en Petra, el alcalde ejemplar, que a la vez que con mano de hierro metía en vereda el erario municipal, emprendía viajes a Madrid para lograr los afanes que hoy ve Palma colmados, junto con el malogrado Guillermo Roca y Luis Martí que aun hace poco era víctima de persecuciones y calumnias y maledi-

ciencias por su abnegación en favor de esta idea? ¿Y Bernardo Calvet, el inolvidable amigo, autor del proyecto de ensanche, premiado en público Concurso, y adoptado para realizar esta mejora?

Salud a los humildes, a los modestos, a los oscuros.

BENITO PONS FÁBREGUES.

¡Europeicémonos!

Pero ya de seguida, sin dilación, pues nuestro estado de decadencia y abatimiento, como el de un enfermo de suma gravedad a quien se receta la medicina salvadora, requiere sin más demora ese remedio único que, obrando como revulsivo enérgico, venga a reanimar nuestro organismo social aumentando la riqueza de nuestra sangre que es la tierra, robusteciendo nuestros músculos que son las máquinas que dan movimiento y vida a la industria moderna, reforzando nuestro esqueleto y regularizando las funciones de nuestro sistema nervioso, que son los brazos del obrero y la palanca del capital, que imprimen movimiento al sistema muscular para su marcha ordenada bajo la dirección del cerebro, inteligencia suprema que preside las funciones de todo organismo consciente manteniéndolo en constante equilibrio.

Tiene razón Joaquín Costa: europeicémonos; ese es nuestro único remedio, nuestro último recurso si queremos salvarnos, si no queremos convertirnos en cadáver que sea presa de aves de rapiña; que las naciones muertas, según dijo Salisbury, no tienen derecho a la vida y deben ser absorbidas por las naciones vivas. Tengámosle sin embargo muy en cuenta, pues esa frase sangrienta, que tanto nos dolió a los españoles, no es más que simplemente una perogrullada de pura lógica y natural. ¿Por ventura hay ningún ser que, si ha muerto, pueda vivir? El que muere pierde *ipso facto* el derecho a la existencia. ¿Que mucho, pues, que lo entierren, se lo repartan ó se lo coman?

El 10 del actual llevaremos a cabo en Palma un acto de excepcional trascendencia para esta ciudad y que puede llegar a ser un gran factor, uno de los principales componentes para llegar a constituir ese remedio de nuestra regeneración local; para ir europeizándonos, como parte componente de la nación española. El derribo de la primera piedra de las murallas de Palma puede y debe ser un gran acontecimiento para el desarrollo y crecimiento de nuestra ciudad y hemos de poner empeño todos en que lo sea, no cejando hasta conseguir, en el más

breve plazo posible, su total derrumbamiento.

Allá por el año 1884 ya rompimos lanzas suspirando para que se procurara por todos los medios el anhelado derribo de las murallas; y cuantos, desde largo tiempo, hayamos venido protestando contra su anacrónica existencia, en una u otra forma, no lo dudemos, hemos contribuido a la obra común. Cuando se trata de una mejora que supone como esta, una lucha con lo vetusto sancionado por los siglos, ningún esfuerzo, por pequeño que parezca, es nunca inútil, pues antes que el trabajo material se necesita el trabajo moral constante y persuasivo. Así las murallas de Palma caerán más por la fuerza de persuasión (aunque parezca paradoja), por el convencimiento moral, que ha llegado felizmente al ánimo de todos, que por las piquetas de los obreros que habrán de demolerlas materialmente.

Lo interminable y dilatatorio de las gestiones que han sido necesarias para conseguirlo ha hecho enfriar todo entusiasmo, haciendo augurar un periodo de demolición lento, sin límite ni horizonte visible, cuando no ocurre el presagio de que pueda sobrevenir cualquier entorpecimiento que lo suspenda durante años quizás y se habla de las generaciones venideras y del siglo XXI para que pueda verse abajo el recinto amurallado. No son infundados esos temores conociendo nuestra característica apatía y por eso mismo es indispensable que sigamos coadyuvando todos a curar al enfermo si no queremos que se nos muera; tengamos la tenacidad necesaria para conseguir que seamos nosotros mismos los que veamos convertirse en calles, plazas y jardines lo que hoy es un cinturón de tortura y asfixia para nuestra ciudad, donde al fin vivimos y, por egoísmo propio, debemos cuidar de sanearla y embellecerla.

Y para sanearla y embellecerla hacen falta dos cosas por manera urgentísima: el alcantarillado y la canalización de las aguas.

Derrúmbense en buen hora y derrúmbense pronto esas moles que impiden la expansión indispensable al crecimiento de nuestra población y al desarrollo de nuestra industria, pero téngase en cuenta cuanto han dicho antes de ahora las personas facultativas, hijos amantes de nuestra cuna: que sin alcantarillado y sin agua canalizada y abundante, en vez de construir una gran ciudad, conseguiremos sólo fabricar un gran estercero, siendo sus mismos habitantes la primera materia que lo rellene.

Después de la famosa revolución de Septiembre, que tantos espíritus dormidos despertó, los hombres de la fugaz República española derribaron en

el año 1872, sin preámbulo ni engorrosa tramitación, la cortina de muralla que ignominiosamente ocultaba, el esbelto edificio de la Lonja, del más puro arte gótico; el 10 de Agosto de 1902, después de transcurridos 30 años, se derribará la segunda piedra por hombres de la monarquía actual, habiendo ayudado a ello personas de todos los matices políticos con igual fe y entusiasmo, resultando una vez más que el tiempo ha tenido que resolver, reuniendo un voto unánime, lo que antes fué obra de un partido combatido por los demás.

Aprovechemos, pues, esta hermosa unanimidad, que tantas voluntades junta, y hagamos de nuestra ciudad de Palma, una ciudad digna de Europa; y con ello, habremos hecho algo para europeizarnos a nosotros mismos.

MANUEL CIRER.

Fragmento

También las murallas sufren esta influencia del progreso y cambian su significación pasando de símbolo de adelanto a marca de retroceso, a estigma de secular vida infantil. Tienen en la vida de la humanidad un momento pasajero de aplicación, quedan después en pie sólo en virtud de la ley de inercia, y caen a la postre más bien por la pasiva potencia de su inutilidad que por los esfuerzos activos nacidos en el conocimiento de su peligrosa permanencia. Ayer favorecieron la vida concentrada de las urbes medioevales, y son en cambio hoy frenos anacrónicos de la expansión y de la tendencia al ensanche y a la vida a pleno aire y a plena luz de las urbes modernas; ayer fueron defensa contra los peligros de fuera, sólido baluarte de las nacientes personalidades políticas, y hoy, ya sin estas ventajas, favorecen los enemigos de dentro dificultando el lógico desarrollo de las ciudades que las sufren; ayer impidieron los asaltos piráticos y atenuaron el colorido de las posibles contingencias guerreras, peligros alejados y diluidos por el indudable progreso del derecho de gentes, y hoy favorecen los asaltos del hacinamiento, de la infección, de la mala higiene, peligros hechos constantes y temibles por cuanto caracterizan la vida moderna; ayer en una palabra, pudieron ser aureo cinturón de gentil matrona, pero hoy son cuando más herrumbrosa cadena de humillada esclava.

Así muchos, en este concepto como en muchos otros, humanitarios y progresivos los modernos armamentos con su alcance siempre creciente y su

poder ofensivo siempre en aumento. Ennegrecen si, la silueta de la guerra, llevando el combate a la hecatombe, y dando a su función de apocalíptica energía, hecho que es lo raro y lo insólito en la vida de la humanidad; mientras que, en ganancioso cambio, modifican los sistemas defensivos, y ampliando sobremanera los antiguos recintos, garanten la pública seguridad sin exigir la agonía lenta del mal aire y de la estrechez del espacio habitable, cuya pernicioso acción es cosa de todos los días y de todos los minutos.

Pero no se crea por esto, aun siendo exacta deducción de los principios de la moderna higiene, que derribadas las murallas en su totalidad y despejado por completo el horizonte de la periferia urbanizada de Palma, hayamos dado mas allá de un paso, y no ciertamente desmesurado, en el camino del saneamiento y de la regeneración higiénica. Concedamos que las murallas tienen por sí solas una indudable significación higiénica; pero mayor que la que poseen en tal sentido por su acción directa sobre la colectividad es la que ganan por su influencia indirecta haciéndose obstáculo, siempre grande y no pocas veces insoluble, para la implantación de detalles importantes del saneamiento y para la remoción de no pocos elementos de la mala higiene local; son, juzgadas en proporción con el total del magno problema, poco más de un inconveniente, y así el derribarlas ha de juzgarse sólo como el prólogo del libro crecientemente foliado cuyo epílogo enseña la Palma saneada, y progresiva vista en los ensueños del fervor patriótico, pero en modo alguno como uno de los capítulos su trabajado texto.

Concedido que las murallas de Palma dificultan la ventilación urbana aumentando con ello en buen grado la perniciosidad de su hacinamiento, la humedad de su atmósfera y de su suelo, las malas condiciones de no pocas de sus viviendas y la persistencia de sus infecciones fijas; pero convengamos en que todo ello, que constituye la fórmula de su acción antihigiénica activa, no es lo más valioso en el orden de razones que han fundamentado su derribo. Dificultan también, cuando no lo impidan por completo, el ensanche y la reforma interior de la ciudad aun no poniendo en vigor más que las más modestas de las reglas de urbanización moderna, y fraccionando la urbe en agrupaciones desordenadas e inarmónicas hace difícil cuando no imposible planear un hábil sistema de expulsión del excreta urbano, y más difícil aún, cuando no más imposible, un reparto de agua canalizada que responda a las más elementales reglas de higiene pública; y oponiéndose al desarrollo en Palma de estas grandes líneas de todo saneamiento metódico, con razón más sobrada anulaban toda esperanza de obtener la implantación de instituciones higiénicas y de detalles de policía, y de conseguir la profunda remoción de las costumbres que en todos los órdenes de la vida pública, así estática como dinámica, son su coronamiento urgente y necesario. Porque es indudable que, como si su acción física de construcción y aprisionamiento tuviera una trascendencia moral en el espíritu del pueblo, atentaban a la unidad social atenuando ó trastornando, cuando no impidiéndola por completo, toda fertilizante iniciativa, anulaban todo asomo de independencia y rebajaban toda ambición colectiva desviando de la atención pública las ideas grandes y generosas sólo viables, vivaces y fructuosas a gran luz y en plenas oleadas de purificante oxígeno; que las almas colectivas no llegan nunca ó llegan pocas veces, al temple de Jovellanos *dorando los hierros de su jaula*, ni al de Cervantes haciendo de la cárcel antesala de la gloria, ni al de Milton entando sublime canto en las lobregeces de una noche eterna.

Así creemos sinceramente que la obra que con el derribo se inicia, aun siendo por sí solo de cierto valor, sólo será éste importante si se hace trascendente, y constituido a modo del primer eslabón de una cadena no interrumpida es el principio de una actividad que no descansa hasta llegar al ideal de Palma saneada. El derribo de las murallas por sí solo es pequeño objetivo para la actividad seria y razonada de un pueblo, y fuera de pequeños quilates aun como término de los bríos parciales de una generación en el curso de una carrera prolongada, y aun como aspiración de un hombre de valiosa iniciativa. Sólo gana significación y con ello se agranda y magnifica, si supone el principio de una serie no interrumpida de reformas; si es el despertar de la opinión al goce del bienestar higiénico tras una larga noche de profundo sueño; si es que con ello pierde Palma en el concepto higiénico su ca-

racterística indolencia, y nace a la tenaz constancia y a la fecunda ambición de bienestar siempre premiada concreces a los pueblos progresivos.

Si se quiere que la solemnidad de hoy no pueda simbolizarse en fugaces luces que alumbrarán el festival de la noche, precisa conseguir que quien derribara la primera piedra, conserve aún la propia gracia juvenil que hoy aporta al acto cuando coloque la última del ensanche y de la reforma interior de la población, y cuando recoja el primer litro de agua de la espléndida captación que necesitamos si queremos hacer de Palma un pueblo culto.

BERNARDO RIERA.

La reforma de Palma

Caen, por fin, las murallas de Palma como cae todo lo viejo y lo inútil. Con ellas no había progreso ni higiene, ni nada que pudiera preparar nuestra ciudad para modernizarla, es decir, dotarla de cuanto requiere la ciencia moderna para darle comodidad y salubridad.

¿Cuántos y cuántos esfuerzos se han necesitado para llegar al derribo de unas construcciones inservibles ya ante los adelantos de los nuevos explosivos, de los cañones gigantes y de los barcos acorazados monstruosos! Las murallas cayeron ante la conciencia pública cuando apareció la obra del Ingeniero Estada que demostró la inutilidad de las mismas como fortificación, de una manera tan concluyente que no dejaba lugar a duda.

Después, ¿cuántos esfuerzos se han necesitado para llegar a la realidad de una reforma tan útil que prepara a nuestra ciudad para otras reformas de mayor utilidad que la que hoy se realiza!

La desaparición del recinto amurallado dará lugar a la formación de grandes plazas, grandes y pequeños parques donde chicos y grandes podrán respirar el aire puro y solazarse y crecer unos, tomar el fresco los otros, sin necesidad de irse lejos en busca de espacio, aire puro ó luz vivificante, que es indispensable al trabajador para mantener su salud.

Si hemos de librarnos de las travessuras de los chicos es preciso construir sitios alegres, donde la juventud, pobre ó rica, pueda hallar comodidades al par que distracción.

Sombra en verano, sol en invierno, juegos apropiados a la edad, estanques con patos, cisnes ó otras aves, animales raros ó vistosos, esto atrae a la niñez y agrada a la juventud y edad madura que, solazándose, se fortifica y se airea.

Así lo han comprendido las ciudades modernas más adelantadas que han conseguido disminuir mucho su mortalidad dando salud y bienestar a sus moradores.

Felicitemonos, pues, por la realización de la mejora que prepara a nuestra ciudad para tan brillante porvenir.

PEDRO ESTELRICH

Sta. Margarita 7 Agosto de 1902.

El triunfo de la Fuerza

Las murallas de Palma caen al impulso poderoso de la Fuerza.

Hé aquí un aserto que reclama una explicación por lanzarse entre inteligencias que tienen un concepto muy distinto de la palabra Fuerza.

La inmensa mayoría está convencida de que la fuerza sólo la poseen los que socialmente ocupan las capas superiores, políticamente representan el Poder, y materialmente cuentan con el hierro y el fuego ó también con el número, con las masas, sean de una ú otra clase.

Esta idea sería innegable en absoluto, si la vida no constara más que de periodos cortos y éstos no se hallaran intimamente entrelazados por algo superior a lo material y efímero. Mas, como no es así, como los minutos, las horas, los meses, los años, los siglos responden con matemática, eficaz, y constante precisión a los movimientos anteriores; como el hombre es hijo del hombre, más espiritualmente que fisiológicamente; como las obras de la inteligencia subsisten más y mejor que las de la materia; como la idea, en fin, es reina y dominadora y el espíritu salva briosamente generaciones, épocas, distancias inmensas del gran Tiempo, es, por esto, que cuanto representa producto del alma inmortal, vencerá fatalmente a lo que está unido por origen al cuerpo feneceador.

Hemos llegado al concepto que nosotros tenemos de la Fuerza. No puede ser, en manera alguna, fecundación de la materia, si no del espíritu, ni de la represión bruta, si no del impulso cerebral, ni de lo que detiene,

si no de lo que avanza, ni de la muerte, si no de la vida.

Y la idea no es más que esto: vida; vida que se manifiesta espontánea, que quiere, que pide, que reclama, que exige, que alborota, que rompe valladares, que marcha y triunfa. Triunfa porque es la Fuerza.

Tal es nuestra fe. Creemos sinceramente en la Fuerza, que siempre se mueve, porque es incompatible con el estancamiento; que lucha incesantemente, lucha con todo lo viejo y rutinario; que abate cuanto se opone a su paso, porque su esencia es vencer.

Nuestro más vehemente deseo es infiltrar a Mallorca este concepto de la Fuerza. El obraría milagros; haría de nuestro pueblo un pueblo sereno, consciente, luchador, lleno de esperanza; esperanza en el presente que irremisiblemente ha de pasar, y en el porvenir que llegará con absoluta seguridad. Hoy no es nada, mañana lo es todo; por lo mismo que el amor generoso fructifica y es estéril el egoísmo mezquino.

Nuestra fuerza es idea, es voluntad, es constancia, pero, sobre todo, es progreso. Y en todo esto tenemos una fe ciega.

¿Queréis saber mi secreto? Os lo confesaré, hoy, el día del triunfo, a la hora del ejemplo práctico. Creo tanto más en nuestra Fuerza, porque sospecho que es fatal, como acaso sea innato en el hombre correr tras el ideal y luchar por él instintivamente, como instintivamente lucha el náufrago con las olas que quieren devorar su pobre cuerpo.

J. TORRENDELL.

El derribo y los obreros

Abrazo de gigante que aplasta en vez de acariciar han sido para nosotros las murallas, casi inéditas, cuya primera piedra va a ser hoy derribada.

Nuestras murallas, únicamente delicia de paseantes, pues su valor estratégico hace tiempo era ya nulo, van a caer gracias al impulso de esforzado trabajo. Serán los brazos del gigante que se abrirán y nuestro pecho no sentirá el peso hercúleo y podrá elevarse, absorber a pulmón lleno la primera ráfaga del aire del campo que entrará por el boquete abierto.

Pasarán los festejos, flores de un día, escitantes de trabajos y ofrecimientos, pero al desaparecer el último retazo de las colgaduras se habrá eclipsado también lo que es preocupación constante de estos días.

La verdadera faena cívica viene después. Arrasados los muros, limpio el piso, han de realizarse las necesidades sentidas, han de llenarse las deficiencias, razones del derribo.

Mucho puede hacerse y es de esperar que se haga. Muchas actividades pueden emplearse bajo distintos aspectos. Veamos uno de ellos: el derribo de las murallas y su acción social.

El medio ambiente influye indefectiblemente en las manifestaciones de la voluntad. Uno de los aspectos en que puede modificarse, solucionarse en parte la cuestión social, es en la mejora de la vivienda de los obreros.

Locales estrechos, sin luz y sin ventilación, húmedos, anti-higiénicos, sólo pueden predisponer el ánimo a ideas pesimistas, despertar protestas por el ansia de vivir más libremente, para no sentir las opresoras paredes de los tugurios miserables y mohosos.

Nacerán fabricas y talleres, anchas vías, paseos y jardines pero al mismo tiempo y como obra de caridad deben levantarse a impulso generoso, habitaciones económicas en soleadas calles, de blancas paredes, rodeadas de un pequeño jardín, mansión que emane alegría, la alegría del techo que ha de recibir al trabajador después de la faena cotidiana.

Ahora es eso factible; con un poco de voluntad y en interés de todos, en el ensanche, en la ciudad nueva, podrían levantarse estas casas higiénicas, estos barrios para obreros que le brindarían un refugio confortable y le librarían de las lobregeces de las habitaciones hacinadas que hoy existen, el medio ambiente más apropiado para que germinen toda suerte de ideas disolventes.

Dotando al obrero de habitaciones confortables que alcabo de cierto tiempo y merced a un regimen especial podrían llegar a ser propiedad suya, se habría dado un buen paso hacia la solución del intrincado problema social, se convertiría al obrero en modesto propietario, creando, como existe en algunos pueblos de nuestra isla la pequeña propiedad, modo el más racional para enterrar para siempre la demolidora frase de «la propiedad es un robo». Todos ó la mayor parte serían propietarios.

Y llenaría su cometido a perfección esta propiedad si se la ponía al abrigo del crédito y de la usura, impidiendo la trasmisión fuera de la familia.

Sería una obra muy hermosa; su realización interesa a todos, pero debemos dudar. Se necesita gente que vea claro y que tenga su corazón abierto a la caridad y, desgraciadamente, son muchos los que padecen de ceguera moral y su corazón es una viscera cerrada a todo impulso generoso.

J. AMENGUAL OLIVER.

Documentos interesantes

Resultan de actualidad los dos documentos que reproducimos a continuación: la primera consulta que la Alcaldía de Palma hizo a la Real Academia de Medicina acerca del ensanche de nuestra ciudad y el informe de dicha academia.

Consulta de la Alcaldía de Palma a la Real Academia de Medicina de Palma.

Ayuntamiento Constitucional de Palma. Este M. I. Ayuntamiento, en sesión del 11 del que rige, acordó solicitar del Excmo. señor Ministro de Fomento autorización para proceder a los estudios del ensanche de esta ciudad, y que se documentara la exposición con el informe de la Corporación que V. S. dignamente preside sobre la necesidad y utilidad de dicho ensanche. — En su consecuencia me permito rogar a V. S. que a la brevedad posible tenga a bien remitirme dicho informe, que ha de contribuir poderosamente a la consecución de una mejora a voz en grito reclamada por todos los vecinos de esta capital. — Dios guarde a V. S. muchos años. — Palma 14 Diciembre de 1878 — El Alcalde.

Informe de la Real Academia de Medicina de Palma a la anterior consulta.

Esta Academia en vista de los deseos manifestados por V. S. en 14 de Diciembre del fuído año, ha examinado detenidamente la utilidad y la necesidad del ensanche de Palma, después de haber consultado para mayor acierto la Sección de Higiene Pública de su seno. Conforme con el dictamen de dicha Sección ha a observar a V. S. que la capital de las Baleares está circuida por altas murallas y anchos fosos que la estrechan y la ahogan; que el aumento de la población encerrada dentro de límites intraspasables, ha obligado a la ciudad a crecer en altura; que las plazas con que cuenta son pocas y pequeñas; que la gran mayoría de sus calles son estrechas, tortuosas y abiertas al azar, hasta el punto de privar a muchas casas de ser bañadas por el sol y de recibir el benéfico influjo de un aire puro y vivificador; que el ensanche que algunas calles han sufrido ha sido a expensas de las casas inmediatas que han quedado reducidas y con malas condiciones higiénicas; y por último, que el area de la ciudad, encerrada dentro del perímetro de las murallas, no está en relación con las necesidades higiénicas de sus moradores. — Ante las razones que preceden, la Academia considera oportuna la solicitud acordada por el M. I. Ayuntamiento, para conseguir el estudio del ensanche de esta capital, con el plausible fin de dar a la misma mejores condiciones higiénicas y atemperar las desventajas que existan en ella bajo el aspecto sanitario. — Lo que participo a V. S. para conocimiento del Ayuntamiento que V. S. preside. — Dios guarde a V. S. muchos años. Palma 2 Enero de 1879. — El Vicepresidente.

DE LA CAPITAL

Este número extraordinario, que se reparte gratis a los suscriptores, se venderá al precio de 0'15 pts.

Ha sido nombrado escribiente de las Oficinas de Estadística de esta provincia don Antonio Carlos.

El señor Delegado de Hacienda ha publicado una circular recordando que el día 31 del actual es el señalado para la subasta de las fincas procedentes del Santuario de Nuestra Señora de Lluch, incautadas por el Estado.

Durante el mes de Julio último se registraron en la villa de Puigpuñent, dos nacimientos y seis defunciones.

Por orden gubernativa fueron conducidas ayer al hospital tres niñas de once, doce y catorce años que con anuencia de sus madres respectivas se dedicaban a practicar actos reñidos con la moral y la decencia.

El señor España ha dado órdenes severísimas a la policía con objeto de evitar tan criminales abusos.

Aplaudimos más la conducta de nuestra primera autoridad civil.

En la mañana de ayer uno de los operarios que estaban trabajando en la fabrica de electricidad en construcción en el Molinar de levante, tuvo la desgracia de caerse, fracturándose la muñeca de la mano derecha.

Fué acompañado a la casa de socorro de la plaza de Santa Eulalia, donde fué curado por el médico municipal de guardia.

Entre el pasaje que llegó ayer a bordo del vapor correo de Barcelona, figuraban don Pedro Alomar, don José Oliver, don Jaime Puig y don Andrés Crespo.

En el vapor *Felber* llegó ayer mañana el conocido concertista de piano don Joaquin Picó, primer premio del conservatorio de Madrid, con objeto de dar algunos conciertos en esta capital.

Nos escriben de Manacor dándonos cuenta de que en la madrugada de ayer fué encontrado colgado de una higuera del predio denominado *Hospital de Can Roig*, de aquel término municipal el joven Jaime Suñer Antich de 15 años de edad.

Pasado aviso a las autoridades se personó en el lugar de la ocurrencia el señor Juez de Instrucción del partido, quien empezó la instrucción de las oportunas diligencias, ordenando el levantamiento del cadáver, que fué trasladado al Cementerio.

Segun resulta hasta ahora se trata de un suicidio.

Extraviados en la tarde del 9 un portamonedas de plata con varias monedas del mismo metal y quizás algunas de cobre. Se gratificará al que lo presente en la calle del Viento número 4 de esta ciudad.

Subemos que el Comercio de esta ciudad demostrará su entusiasmo y adhesión en el solemne acto del derribo de las murallas cerrando sus tiendas a las 10 de la tarde los días que durarán los festejos a fin y objeto de poder asistir a ellos.

Audiencia

Oposiciones a notarias — Resultado

Ayer mañana terminaron en esta Audiencia los ejercicios de oposición a las dos notarias vacantes de Mahón.

En ellos han obtenido nota de sobresaliente los aspirantes señores Andreu, Alemany (don Juan) y Domenge, formándose las ternas siguientes:

Para la notaría vacante por renuncia de don Vicente Tur:

Don Juan Alemany y Valent.
Don Francisco Andreu y Orfila.
Don Bartolomé Alemany y Terradas.

Para la notaría vacante por defunción de don Francisco Andreu y Pons.
Don Francisco Andreu y Orfila.
Don Juan Alemany y Valent.
Don Jaime Domenge y Mir.

Jura de cargo

Ante la Sala de Gobierno de esta Audiencia territorial prestó ayer el juramento de rúbrica el joven letrado don Manuel Fiol.

Le deseamos prosperidades en su carrera.

El derribo de las murallas

El Ilmo. señor Obispo de esta Diócesis costeará hoy la comida a los asilados de las Hermanitas de los Pobres, para que estos participen de las fiestas del derribo de las murallas.

Anoche quedaron ultimados los trabajos de adorno de las calles y plazas en las que deben celebrarse las fiestas para el derribo de las murallas.

La Comisión de Festejos estuvo ocupada durante la tarde en arreglar los juguetes para la fiesta infantil.

El escenario del Teatro Lírico quedó convertido en caprichoso bazar, figurando en él juguetes de todas clases.

El señor Alcalde visitó ayer tarde al señor Gobernador civil de la provincia y más tarde a la señorita Weyler, que debe presidir hoy la fiesta.

El señor Rosselló y Gómez recibió las siguientes cartas y donativos: Una del señor Presidente del Centro Militar remitiendo los cien bonos que tenía prometidos. — Otra de la Liga de propietarios remitiendo los 300 bonos de arroz de los señores Alzamora Hermanos y 25 de pan de los señores Roca y Hermano. — Otra de la Socie-

dad *La Novedad* remitiendo 25 pesetas para bonos.—Otra del dueño del Gran Hotel, remitiendo 50 pesetas.—Otra de don Miguel Bestard acompañando 25 juguetes para los niños.—Otra de don Jaime Róig, remitiendo 10 bonos de sombreros.—Otra del señor Presidente del Círculo Mallorquín remitiendo 50 bonos de los que tiene acordado repartir dicha sociedad.

Los señores Planas, Rosselló y Cazador y Martí visitaron ayer al señor Lladó, invitándole para que asista al acto del derribo de la primera piedra.

El señor Alcalde ha ofrecido el salón de actos públicos del Ayuntamiento, al Colegio Médico Farmacéutico para celebrar la velada anunciada para el miércoles.

El programa de las piezas que la música del Regimiento de Baleares número 1 tocará esta noche de 9 á 11 en el paseo de la Rambla es como sigue:

- 1.ª Paso-doble de la zarzuela *Gil guero chico*.—Serrano.
- 2.ª Fantasia de la ópera *Nabuco*.—Verdi.
- 3.ª Id. id. id. *Fausto*.—Gounod.
- 4.ª Suite valse.—A Morell.
- 5.ª Fantasia de la ópera *Pagliacci*.—León Cavallo.
- 6.ª Id. id. zarzuela *Gigantes y Cabaludos*.
- 7.ª Ronda d. *Amour*.—Westercaud.
- 8.ª Fantasia de la zarzuela del *Olivar*.—Serrano y Parera.
- 9.ª Paso-doble.—Niño de Jerez.

Según manifestación de algunos trabajadores de los importantes fabricantes señores Herederos de Vicente Juan Ribas, estos señores han concedido á los operarios de sus fábricas de Palma y la Soledad para que puedan concurrir sin menoscabo de su habitual descanso, á los festejos nocturnos que con motivo del derribo de las Murallas se han de celebrar, la gracia de empezar el trabajo el lunes, martes y miércoles, tres horas más tarde que de ordinario, satisfaciéndoles el jornal completo en dichos tres días.

Desde Deyá nos remiten las siguientes líneas:

Lidos en el periódico que tan dignamente dirige, los nombres de los Concejales supervivientes del Ayuntamiento que acordó el derribo de la muralla del muelle, que serán invitados al solemne acto del derribo de la primera piedra, vemos no se hace mención de don Pedro Ripoll y Marroig, Concejale que fué de aquel Ayuntamiento y que tan activa parte tomó en aquel acto.

Vive en esta de Deyá, gozando de buena salud, por desgracia privado de vista, sienta el entusiasmo que todos sentimos al solemnizar el primer acto de tan útil mejora, y no es justo que se relegue al olvido al que de simple obrero fué el alma del pueblo y llevó su representación en el Consistorio trabajando siempre por la libertad y el progreso.

El programa de las piezas que ejecutará esta noche la *Banda Municipal* es el siguiente:

- 1.ª *Mallorquín*, Paso-doble sobre motivos de los cantos populares de Mallorca, por don Félix Soler, músico mayor del regimiento infantería de Guadalajara.
- 2.ª *Pique Dame*, Ouverture, Suppé
- 3.ª *El Guitarro*, célebre Jota, (Estreno), N. N.
- 4.ª *La Bohème*, Gran Fantasia, Puccini.
- 5.ª *General Weyler*, Paso doble, Serra.

La sociedad *Centro Militar* celebrará la acostumbrada reunión semanal el miércoles próximo en vez del martes, á fin de hacerla compatible con las fiestas del derribo.

La *Banda Mallorquina* tocará esta noche en el paseo del Borne las siguientes piezas:

- 1.ª Paso-doble «El soldado español».
- 2.ª (a) Minuetto Bocherini, (b) danse d'iguanyany.
- 3.ª Gran fantasia de «La Bohème»
- 4.ª Sinfonía de «Juana de Arco».
- 5.ª Paso-doble «En Marcha».

Don Cayetano Gomila remitió ayer al señor Alcalde sesenta juguetes para otros tantos asilados de la Casa de Misericordia.

La *Sociedad de Alumbrado por gas* nos ha remitido para que repartiésemos entre los pobres, diez bonos de peseta de los 50 que ha acordado repartir. Les agradecemos el obsequio en nombre de los necesitados.

También nos participa que ha cedido gratuitamente el gas que consuman las iluminaciones empalmadas en sus cañerías de las calles de Colón y San Miguel y plaza de Quonot Colón.

La Empresa de la Plaza de Toros puso ayer á disposición del Ayuntamiento el palco número 70, para la corrida que se celebrará en la tarde de mañana, el 68 y el 69 para la Comisión de Festejos, y el 60, 61 y 62 para los señores Alcaldes de los pueblos.

Estos pasando por el Negociado del ensanche del Ayuntamiento podrán recoger las entradas respectivas, regalo también de la Empresa.

El señor director del Banco de España nos participa que dicha sociedad distribuirá hoy 1.500 pesetas entre los establecimientos benéficos de Palma que viven de la caridad privada, en prueba de que el Banco se asocia al júbilo que sienten los palmeños por el derribo de las murallas.

Sabemos que al acto del derribo de las murallas asistirán en corporación todos los señores Concejales, salvo los que se encuentren fuera de Palma, pues según acuerdo podrán formar parte de la comitiva oficial los que vayan de americana siempre que lleven las insignias, si bien no dudamos que éstos serán los menos.

Festejos para hoy

Domingo 10.—A las seis de la mañana saldrá de la plaza de Cort una banda compuesta de unas cuarenta gaitas y tamboriles, que tocará diana recorriendo juntas las calles adornadas, esparciéndose después en grupos por las demás calles de la población.

Desde las ocho á las diez en la Depositaria municipal, se satisfarán los bonos repartidos.

A las diez de la mañana se celebrará en el local del *Teatro Lírico* la fiesta infantil, en la que serán repartidos por sorteo 1000 juguetes á los niños de ambos sexos que se presenten con la correspondiente tarjeta.

Cuidará de la repartición de dichos juguetes una comisión de distinguidas señoritas, presididas por la señorita doña María Weyler.

A las seis de la tarde se efectuará en el baluarte de Zanoquera el derribo de la primera piedra.

Con tal motivo á las cinco y media de la tarde saldrá la Comitiva de la Casa Consistorial, por el siguiente orden:

Abrirá la marcha la sección de la guardia municipal montada, siguiendo la banda de tambores del Ayuntamiento, el cuerpo de peones camineros formando ala y al centro de éstos las sociedades obreras y demás que concurrirán al acto.

Detrás de éstos se colocará una banda de música, siguiendo la Brigada de Bomberos del Ayuntamiento formando ala y ocupando el centro los representantes de los ayuntamientos de los pueblos.

Seguirá otra banda de música y una sección de la guardia municipal formando ala ocupando el centro, los señores Concejales y Diputados á Cortes de los bienios 1872 1873, 1884 y 1900.

Vendrán luego los maceros y la Corporación Municipal, cerrando el cortejo una sección de la guardia municipal con otra música.

La Comitiva se dirigirá al baluarte de Zanoquera por las calles de Palacio, Victoria, Conquistador, Marina, Borne, Unión, Mercado, Riera, Rambla, Olmos, P. de Juanot Colom y Zanoquera subiendo á la muralla por la antigua puerta de dicho baluarte.

De antemano se habrá nombrado una Comisión para que reciba á la señorita Weyler á su llegada, la cual irá á ocupar la presidencia.

Entonces ordenará al señor Secretario de la Corporación, que dé lectura á la Ley de murallas de 27 de Mayo de 1895, dictada por el general señor Azcárraga, á la Real orden de 26 de Febrero último, dictada por el general Weyler, autorizando el derribo y al acuerdo del Ayuntamiento relativo al derribo del primer trozo.

Acto seguido el señor Alcalde dirigirá la palabra al público, explicando la importancia del acto que se va á realizar.

Invitará á la señorita Weyler, para que en representación de su padre derribe la primera piedra, entregándole

lapiqueta construída á expreso para este acto.

Verificada la ceremonia hablarán como representantes del Ayuntamiento los señores Rosselló y Cazador, Planas, García Orell y Roca.

En el momento en que caiga la primera piedra habrá repique general de campanas en todas las iglesias de la Capital y suburbios.

Además la Sociedad *La Colombófila* soltará algunos centenares de palomas mensajeras.

La comitiva regresará á la Casa Consistorial por la calle de San Miguel, Plaza de Abastos, calles de Cererols, Colón y Plaza de Cort, disolviéndose en este punto.

En la Tribuna de la Casa Consistorial convertida en hermoso jardín será colocada la piedra derribada, en donde permanecerá hasta el martes.

Por la noche habrá iluminación general y música en la Plaza de Cort, Borne y calle de San Miguel.

A las nueve entrará por la Puerta Pintada la Cabalgata Ciclista que recorrerá el siguiente itinerario: Calle de San Miguel, P. de Abastos, calles de Cererols, Colón, P. de Cort, calles de Palacio, Victoria, Conquistador, Borne, Mercado, Riera y Rambla regresando al Borne, por cuyas vías dará algunas vueltas.

Telegramas

(De nuestro servicio particular)

Incendio de la fábrica de tabacos de Sevilla.

Madrid 9 á las 9'45
, , 9'50
, , 10'10
, , 10'20
, , 10'30

Sevilla.—El incendio de la fábrica de tabacos empezó á las diez de la noche.

Inmediatamente se pasó aviso á las maestras del taller, pidiéndoles las llaves y una nota de las existencias.

Se trabajó con denuedo desde los primeros momentos para su extinción.

A las once acudieron las autoridades y numeroso gentío.

Se prohibió permanecer en los alrededores del edificio en vista de la proximidad del cuartel de artillería.

A las doce de la noche el incendio llegó á su apogeo, saliendo grandes llamaradas.

La atmósfera era irrespirable.

Se censura la carencia del servicio de incendios de la fábrica y del ayuntamiento.

Las cigarreras estaban emocionadas, lamentándose de la falta de trabajo que con este motivo experimentarán.

Toda Sevilla presenció el incendio, desalojándose el cuartel de artillería.

A la una se la ha localizado el fuego.

Las pérdidas de tabaco ascenden á 576.000 pesetas.

Créese que aún tardará algunas horas á extinguirse.

Supónese que la causa fué una colilla encendida.

Adornos.—Sellos rotos.—Explosión

Madrid 9 á las 2'30

Londres.—Las ventanas están adornadas con colgaduras y banderas.

Reina poco entusiasmo.

Finisterre.—Un senador y un diputado han roto los sellos que había colocado la policía en las puertas y ventanas en tres escuelas.

Nueva York.—Una mina de carbón situada cerca de Trinidad ha explotado, resultando 16 muertos y muchos heridos.

Muerte de un general boer

Madrid 9 á las 10'30

Bruselas.—Ha fallecido repentinamente el general boer Lucas Meyer que se disponía á marchar á Carlisbad.

Créese que lo que le ha producido la muerte ha sido una angina de pecho.

Las garantías en Barcelona y el señor Sagasta

Madrid 9 á las 13'15

El diputado señor Lerroux vió al señor Sagasta para interesarle para que levante la suspensión de las garantías constitucionales en Barcelona.

El señor Sagasta le dijo que en el próximo consejo se resolvería dicho asunto, pues antes se opusieron las autoridades.

Habló también el señor Sagasta de las dificultades que encuentra para aumentar la policía, dentro de los actuales presupuestos.

Tifus.—Entusiasmo

Madrid 9 á las 13'45

San Sebastián.—Hoy ha ocurrido una defunción de tifus. Quedan 54 enfermos.

Los despachos oficiales dicen que con motivo del viaje del Rey va creciendo de cada día el entusiasmo del pueblo.

Petición.—Agitación agraria

Madrid 9 á las 9

En Francia se celebran reuniones para pedir la reapertura de las escuelas libres ordenadas por el gobierno.

Aumenta en Austria la agitación agraria. Témense disturbios.

Viaje del Rey.—En Oviedo

Madrid 9 á las 15'45

Oviedo.—Se celebrará una función de gala en el teatro de Campoamor. Comenzará á las cinco de la tarde.

El señor Suarez Inclán irá á Gijón para conferenciar con el señor Sanpedro, por tratar del asunto del ferrocarril del Norte.

La prensa lamenta los privilegios de los periodistas madrileños en el tren real.

Recibimiento entusiasta

Madrid 9 á las 15'45

Trubia.—El Rey fué recibido con gran entusiasmo.

Se levantaron arcos de triunfo y se arrojaron flores y palomas.

Los obreros le vitorearon.

Visitó á pié la fábrica, presenciando los trabajos.

La expulsión de los religiosos en Francia

Madrid 9 á las 15'45

En Les Neveux, (Finisterre) han ocurrido desórdenes con motivo de la expulsión de las hermanas religiosas.

Los católicos apedrearon á los gendarmes, hiriendo á uno.

Haiti.—Las tropas que operan en Cabo Haitiano han recuperado la ciudad de Limbo.

Coronación del rey de Inglaterra

Madrid 9 á las 16'45

Londres.—La coronación del rey Eduardo ha sido solemne á pesar de la suspensión de algunas ceremonias.

El día era espléndido. Las calles rebosaban de gente.

Se hicieron salvas de 61 cañonazos.

Coronó al rey Eduardo el Arzobispo de Cantorbery.

Un coche chocó con una de las carrozas resultando con contusiones lord Blington.

El duque de Conveghit no ha sido admitido por lord Salisbury.

Decreto descentralizador

Madrid 9 á las 16'45

En breve se publicará un decreto de tendencia descentralizadora, referente á la dirección, administración é intervención de muchos servicios que corresponden legalmente á los ayuntamientos y diputaciones.

El decreto dispondrá que se cumpla lo establecido.

Declaraciones del duque de Veragua

Madrid 9 á las 17

San Sebastián.—El duque de Veragua ha dicho que no hay nada resuelto de la reunión de barcos en aguas de Galicia durante el viaje del Rey. Irán todos los que puedan dentro de lo que permitan los recursos.

El duque de Veragua marcha el lunes á esperar al rey en Avilés.

Mencheta

Madrugada

TELEGRAMAS

Detenidos en Barcelona

Madrid 9 á las 17'10

Barcelona.—El inspector señor Tremols ha detenido al titulado teniente general carlista Fernando Adelantado.

El gobernador le interrogó.

Se le pondrá á disposición de la autoridad militar. Esta ha negado la autorización para celebrar reuniones, entre ellas una conferencia que iba á dar Teresa Claramunt.

El próximo consejo

Madrid 9 á las 20'15

A la sesión del próximo Consejo asistirán los señores Suárez Inclán y Conde de Romanones.

Se ocuparán del levantamiento de las garantías constitucionales de Barcelona y de las negociaciones con Roma acerca de las asociaciones religiosas.

El señor Sagasta ha desmentido que piense marchar á Marbella ni á Alicante.

Mencheta

Últimas cotizaciones

VALORES PUBLICOS

Madrid 9	
4 p. § interior perpétuo . . .	72 30
4 p. § amortizable	93 75
Banco de España	463 00
Libras	34 41
Francos	36 75
Barcelona 5.	
4 p. § interior	72 25
Amortizable al 5 p. §	93 90
Orenses	28 95
Nortes	51 95
Alicantes	80 45
Francos	37 10

Tip. Lit. de Amengual y Muntaner



D. Ignacio Forteza y Piña

HA FALLECIDO

Después de haber recibido los Santos Sacramentos

Q. E. P. D.

Su desconsolada esposa, hijo, hijas, hijos políticos, hermanos, nietos, sobrinos y demás parientes, al participar á sus amigos y conocidos tan irreparable pérdida, les suplican se sirvan asistir al rosario que se rezará en la parroquial Iglesia de San Nicolás á las 12 del día de hoy, y seguidamente á la conducción del cadáver; y al funeral que en sufragio del alma del finado tendrá lugar en la misma Iglesia á las 11 de la mañana del lunes 11 de los corrientes.

No se invita particularmente.

Casa mortuoria—San Nicolás, 35.